



Sábado 7 de Junio de 2025

DOMINGO DE PENTECOSTÉS - MISA VESPERTINA DE LA VIGILIA

Estas lecturas se utilizan en la Misa que se celebra en la tarde del sábado, antes o después de las primeras vísperas del domingo de Pentecostés.

1

Se llamó Babel: porque allí, en efecto, el Señor confundió la lengua de los hombres

Lectura del libro del Génesis

11, 1-9

Después del Diluvio, todo el mundo hablaba una misma lengua y empleaba las mismas palabras. Y cuando los hombres emigraron desde Oriente, encontraron una llanura en la región de Senaar y se establecieron allí. Entonces se dijeron unos a otros: «¡Vamos! Fabriquemos ladrillos y pongámoslos a cocer al fuego». Y usaron ladrillos en lugar de piedra, y el asfalto les sirvió de mezcla.

Después dijeron: «Edifiquemos una ciudad, y también una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo, para perpetuar nuestro nombre y no dispersarnos por toda la tierra».

Pero el Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo, y dijo: «Si esta es la primera obra que realizan, nada de lo que se propongan hacer les resultará imposible, mientras formen un solo pueblo y todos hablen la misma lengua. Bajemos entonces, y una vez allí, confundamos su lengua, para que ya no se entiendan unos a otros».

Así el Señor los dispersó de aquel lugar, diseminándolos por toda la tierra, y ellos dejaron de construir la ciudad. Por eso se llamó Babel: allí, en efecto, el Señor confundió la lengua de los hombres y los dispersó por toda la tierra.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 32, 10-15

R. ¡Feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor!

El Señor frustra el designio de las naciones y deshace los planes de los pueblos, pero el designio del Señor permanece para siempre, y sus planes, a lo largo de las generaciones. *R.*

¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que Él eligió como herencia! El Señor observa desde el cielo y contempla a todos los hombres. *R.*

Él mira desde su trono a todos los habitantes de la tierra, modela el corazón de cada uno y conoce a fondo todas sus acciones. *R.*

El Señor descenderá sobre la montaña del Sinaí, a la vista de todo el pueblo

Lectura del libro del Éxodo

19, 3-8a. 16-20b

Moisés subió a encontrarse con Dios. El Señor lo llamó desde la montaña y le dijo: «Habla en estos términos a la casa de Jacob y anuncia este mensaje a los israelitas:

“Ustedes han visto cómo traté a Egipto, y cómo los conduje sobre alas de águila y los traje hasta mí.

Ahora, si escuchan mi voz y observan mi alianza, serán mi propiedad exclusiva entre todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece.

Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación que me está consagrada”.

Estas son las palabras que transmitirás a los israelitas».

Moisés fue a convocar a los ancianos de Israel y les expuso todas estas palabras, como el Señor se lo había ordenado. El pueblo respondió unánimemente: «Estamos decididos a poner en práctica todo lo que ha dicho el Señor».

Al amanecer del tercer día, hubo truenos y relámpagos, una densa nube cubrió la montaña y se oyó un fuerte sonido de trompeta. Todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció de temor. Moisés hizo salir al pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios, y todos se detuvieron al pie de la montaña. La montaña del Sinaí estaba cubierta de humo, porque el Señor había bajado a ella en el fuego. El humo se elevaba como el de un horno, y toda la montaña temblaba violentamente. El sonido de la trompeta se hacía cada vez más fuerte. Moisés hablaba, y el Señor le respondía con el fragor del trueno. El Señor bajó a la montaña del Sinaí, a la cumbre de la montaña, y ordenó a Moisés que subiera a la cumbre.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo Dn 3, 52-56

R. ¡A ti, gloria y honor eternamente!

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Bendito sea tu santo y glorioso Nombre. Alabado y exaltado eternamente. *R.*

Bendito seas en el Templo de tu santa gloria. Aclamado y glorificado eternamente por encima de todo. *R.*

Bendito seas en el trono de tu reino. Aclamado por encima de todo y exaltado eternamente. *R.*



Sábado 7 de Junio de 2025

DOMINGO DE PENTECOSTÉS - MISA VESPERTINA DE LA VIGILIA

SALMO

(CONTINUACIÓN)

(CONTINUACIÓN)

Bendito seas Tú, que sondeas los abismos
y te sientas sobre los querubines.
Alabado y exaltado eternamente por encima de todo. **R.**

Bendito seas en el firmamento del cielo.
Aclamado y glorificado eternamente
por encima de todo. **R.**

O bien:

SALMO

Salmo 18, 8-11

R. *Los juicios del Señor son la verdad.*

La ley del Señor es perfecta,
reconforta el alma;
el testimonio del Señor es verdadero,
da sabiduría al simple. **R.**

Los preceptos del Señor son rectos,
alegran el corazón;
los mandamientos del Señor son claros,
iluminan los ojos. **R.**

La palabra del Señor es pura,
permanece para siempre;
los juicios del Señor son la verdad,
enteramente justos. **R.**

Son más atrayentes que el oro,
que el oro más fino;
más dulces que la miel,
más que el jugo del panal. **R.**

3

*Huesos secos, voy a hacer que un espíritu
penetre en ustedes, y vivirán*

Lectura de la profecía de Ezequiel

37, 1-14

La mano del Señor se posó sobre mí, y el Señor me sacó afuera por medio de su espíritu y me puso en el valle, que estaba lleno de huesos. Luego me hizo pasar a través de ellos en todas las direcciones, y vi que los huesos tendidos en el valle eran muy numerosos y estaban resacos.

El Señor me dijo: «Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?»

Yo respondí: «Tú lo sabes, Señor».

Él me dijo: «Profetiza sobre estos huesos, diciéndoles: "Huesos secos, escuchen la palabra del Señor. Así habla el Señor a estos huesos: Yo voy a hacer que un espíritu penetre en ustedes, y vivirán. Pondré nervios en ustedes, haré crecer carne sobre ustedes, los recubriré de piel, les infundiré un espíritu, y vivirán. Así sabrán que Yo soy el Señor"».

Yo profeticé como se me había ordenado, y mientras profetizaba, se produjo un temblor, y los huesos se juntaron unos con otros. Al mirar, vi que los huesos se cubrían de nervios, que brotaba la carne y se recubrían de piel, pero no había espíritu en ellos.

Entonces el Señor me dijo: «Convoca proféticamente al espíritu, profetiza, hijo de hombre, tú dirás al espíritu: "Así habla el Señor: Ven, espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que revivan"».

Yo profeticé como Él me lo había ordenado, y el espíritu penetró en ellos. Así revivieron y se incorporaron sobre sus pies. Era un ejército inmenso.

Luego el Señor me dijo: «Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. Ellos dicen: "Se han secado nuestros huesos y se ha desvanecido nuestra esperanza. ¡Estamos perdidos!" Por eso, profetiza diciéndoles: Así habla el Señor:

Yo voy a abrir las tumbas de ustedes, los haré salir de ellas, y los haré volver, pueblo mío, a la tierra de Israel. Y cuando abra sus tumbas y los haga salir de ellas, ustedes, mi Pueblo, sabrán que yo soy el Señor. Yo pondré mi espíritu en ustedes, y vivirán; los estableceré de nuevo en su propio suelo, y así sabrán que Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré».

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 106, 2-9

R. *¡Den gracias al Señor, porque es bueno!*

Que lo digan los redimidos por el Señor,
los que él rescató del poder del enemigo
y congregó de todas las regiones:
del norte y del sur, del oriente y el occidente. **R.**

Los que iban errantes por el desierto solitario,
sin hallar el camino hacia un lugar habitable.
Estaban hambrientos, tenían sed
y ya les faltaba el aliento. **R.**

Pero en la angustia invocaron al Señor,
y él los libró de sus tribulaciones:
los llevó por el camino recto,
y así llegaron a un lugar habitable. **R.**

Den gracias al Señor por su misericordia
y por sus maravillas en favor de los hombres,
porque él sació a los que sufrían sed
y colmó de bienes a los hambrientos. **R.**



Sábado 7 de Junio de 2025

DOMINGO DE PENTECOSTÉS - MISA VESPERTINA DE LA VIGILIA

4

2º LECTURA

Romanos 8, 22-27

Derramaré mi espíritu sobre todos los hombres

El Espíritu intercede con gemidos inefables

Lectura de la profecía de Joel

3, 1-5

Así habla el Señor:

«Yo derramaré mi espíritu sobre todos los hombres:

sus hijos y sus hijas profetizarán,

sus ancianos tendrán sueños proféticos

y sus jóvenes verán visiones.

También sobre los esclavos y las esclavas

derramaré mi espíritu en aquellos días.

Haré prodigios en el cielo y en la tierra:

sangre, fuego y columnas de humo.

El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre,

antes que llegue el Día del Señor,

día grande y terrible.

Entonces, todo el que invoque el nombre del Señor

se salvará,

porque sobre el monte Sión y en Jerusalén se

encontrará refugio,

como lo ha dicho el Señor,

y entre los sobrevivientes estarán los que llame el Señor».

Palabra de Dios.

SALMO Salmo 103, 1-2a. 24. 27-28. 29bc-30

R. *Señor, envía tu Espíritu
y renueva la faz de la tierra.*

O bien:

Aleluia.

Bendice al Señor, alma mía:

¡Señor, Dios mío, qué grande eres!

Estás vestido de esplendor y majestad

y te envuelves con un manto de luz. **R.**

Bendice al Señor alma mía:

¡Qué variadas son tus obras, Señor!

¡Todo lo hiciste con sabiduría,

la tierra está llena de tus criaturas! **R.**

Todos esperan de ti

que les des la comida a su tiempo:

se la das, y ellos la recogen;

abres tu mano, y quedan saciados. **R.**

Si les quitas el aliento,

expiran y vuelven al polvo.

Si envías tu aliento, son creados,

y renuevas la superficie de la tierra. **R.**

**Lectura de la carta del Apóstol san Pablo
a los cristianos de Roma**

Hermanos:

Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto. Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice la redención de nuestro cuerpo. Porque solamente en esperanza estamos salvados. Ahora bien, cuando se ve lo que se espera, ya no se espera más: ¿acaso se puede esperar lo que se ve? En cambio, si esperamos lo que no vemos, lo esperamos con constancia.

Igualmente, el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede con gemidos inefables. Y el que sondea los corazones conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina.

Palabra de Dios.

ALELUIA

Aleluia.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Aleluia.

EVANGELIO

Juan 7, 37-39

Brotarán manantiales de agua viva

**✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Juan.**

El último día de la fiesta de las Chozas, que era el más solemne, Jesús, poniéndose de pie, exclamó:

«El que tenga sed, venga a mí;

y beba el que cree en mí».

Como dice la Escritura:

«De sus entrañas brotarán manantiales de agua viva».

Él se refería al Espíritu que debían recibir los que creyeran en Él. Porque el Espíritu no había sido dado todavía, ya que Jesús aún no había sido glorificado.

Palabra del Señor.